

caracterizar toda auténtica labor ecuménica. Es ello precisamente lo que se propone el cardenal alemán Leo Scheffczyk en una sociedad donde reina una ignorancia creciente acerca de la identidad cristiana y donde florece una actividad ecuménica sellada por la ingenuidad, el relativismo o el rechazo explícito a las indicaciones magisteriales.

El presente libro ofrece una colección de 20 valiosos artículos sobre el diálogo católico-evangélico. Después de aclarar, en la *primera* parte, la posición católica acerca del pecado original y de la gracia, la mariología y la eclesiología, el autor expone, en la *segunda* parte, la perspectiva protestante del matrimonio y de los demás sacramentos, de la Iglesia y de la Virgen María, haciendo hincapié en las doctrinas de Barth, Tillich y Schlink. En oposición a lo que se suele leer actualmente en los tratados sobre ecumenismo, Scheffczyk no vacila en destacar las diferencias notables que siguen existiendo entre la interpretación católica y la evangélica del mensaje de Jesucristo.

La *tercera* parte del libro está dedicada al espinoso tema de la justificación y a la Declaración conjunta de católicos y luteranos sobre esta doctrina, que fue firmada el 31 de octubre de 1999 por el Cardenal australiano Edward Idris Cassidy —entonces presidente del *Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos*—, en representación de la Iglesia católica, y por el obispo protestante Christian Krause, antiguo presidente de la *Federación Luterana Mundial*. El autor muestra con claridad los límites del acuerdo conseguido y pone el dedo en importantes cuestiones abiertas: un cristiano, que se ha alejado de Dios por el pecado, ¿debe acudir al sacramento de la confesión para recibir el perdón de Dios, o no? ¿Basta la sola fe y confianza en la misericordia divina?

Scheffczyk destaca que las estructuras visibles de la Iglesia son necesarias. Es significativo que el Concilio de Trento formulara, por un lado, la doctrina de la gracia y de la justificación, y por otro lado la doctrina de los sacramentos. Con esto dejó claro que una reforma de las estructuras sin una llamada a la santidad está abocada al fracaso. La reforma de la Iglesia debe ir precedida por una renovación interior de los cristianos; el autor lo desarrolla ampliamente en la *cuarta* parte de su obra. Tal renovación tiene que adquirir visibilidad en aquellas realidades, que manifiestan hacia el exterior la vida y la misión de la Iglesia. En esta línea han de seguir los diálogos ecuménicos; y quienes participan en ellos no pueden negarse a andar por el «camino escarpado de la verdad», como reza el subtítulo del libro.

Es de agradecer al cardenal su contribución, no sin una dosis de audacia, para disolver algunas de las confusiones del momento.

Jutta Burggraf

Pedro URBANO LÓPEZ DE MENESES, *Creó Dios en un principio. Iniciación a la Teología de la Creación*, Ediciones Rialp, Madrid 2004, 143 pp., 13 x 20, ISBN 84-321-3519-4.

Este breve compendio de Teología de la Creación forma parte de una colección de textos de iniciación teológica, dirigidos especialmente a cristianos que quieran conocer mejor las implicaciones de su fe. La creencia en el misterio de la Creación del mundo por Dios es un aspecto fundamental de la concepción cristiana del mundo y de la persona humana.

El texto presente se estructura en diez capítulos. Los seis primeros tratan

expresamente de la creación del mundo y del hombre y la mujer, en sus aspectos bíblicos y ontológicos. El capítulo séptimo se ocupa de los ángeles, su naturaleza y misión. Los tres últimos capítulos se refieren a cuestiones de antropología teológica, que son como un prólogo al tratado de gracia o desembocan en éste.

La exposición es ágil y sencilla, y se apoya poderosamente en el Catecismo de la Iglesia Católica, así como en el Magisterio papal ordinario de los últimos años. Este magisterio se ha hecho eco abundante de asuntos relacionados directamente con la visión creacionista cristiana, y la ha desarrollado de tal modo que se ha convertido en un complemento necesario, cuantitativo y cualitativo, de la doctrina tradicional sobre la Creación.

Algunos lectores echarán de menos en este compendio un tratamiento expreso de cuestiones centrales en estos momentos a la idea cristiana de Creación, como son el dominio y uso de la naturaleza por el hombre, las relaciones entre la doctrina de la Creación y la ciencia moderna y el trabajo humano considerado en el marco de la visión creacionista cristiana. El lector culto contemporáneo no debe tener la impresión de que el tema de la Creación es asunto exclusivo de los grandes autores escolásticos medievales, como Santo Tomás de Aquino y otros teólogos coetáneos. Tomás de Aquino podría ser denominado ciertamente doctor de la Creación, por la singular importancia que esta gran verdad judeo-cristiana ocupa en la totalidad de su construcción teológica. Pero la doctrina tradicional ha tenido ecos e interpretaciones solventes muy importantes en pensadores cristianos contemporáneos, como Ratzinger, Bouyer, Scheffczyk, Daniélou, Lewis, Guardini, Pieper, y un largo etcétera.

José Morales

José VIDAL TALÉNS, *Encarnación y cruz. El mayor amor y la mejor esperanza*, Facultad de Teología «San Vicente Ferrer», Edicep, Valencia 2003, 328 pp., 15 x 21, ISBN 84-95269-14-7/84-7050-719-2.

El autor declara que la motivación de haber escrito este libro es doble: una más profunda que es el deseo de ayudar a «resistir en la noche de la fe y de la esperanza, tan características de nuestros últimos tiempos»; el segundo motivo, más ocasional, fue el que, de hecho, le impulsó a escribir el libro, en el que —confiesa— seis meses antes no pensaba ni siquiera como proyecto. Se trataba de hacer un regalo a unas religiosas en señal de agradecimiento. El regalo iba a ser poner a su disposición en un libro charlas o reflexiones, que habían oído al autor en diversos momentos.

Es necesario tener en cuenta las dos razones anteriores para entender lo que Vidal Taléns nos ofrece. La primera es la que da al volumen contenido teológico, reflexiones que deben mucho a las lecturas teológico-culturales del autor. La segunda —el deseo de poner a disposición permanente de los oyentes un material originalmente hablado— muestra la preocupación pastoral del autor, que compagina su dedicación a la teología como profesor de la Facultad de Teología de Valencia con el ministerio parroquial y de atención a diversos grupos eclesiales.

Los escritos que el autor da a la luz pública fueron apuntes ocasionales, con motivo de trabajos pastorales que se le pedían, conferencias, retiros o ejercicios espirituales. Cada escrito —nos recuerda— tuvo su contexto, conserva cierta autonomía y estilo diferente, y pide su tiempo de asimilación. Unos estudios están más maduros, otros apuntes son